

Agosto de 1982

Querido amigo Pedro:

Se me ocurre que esto es lo que un escritor ha de preguntarse cada vez que toma la pluma:

- 1º) ¿Conseguiré huir de mis subjetividades?
- 2º) ¿Hablaré, en consecuencia, de cosas que son el mundo?
- 3º) ¿Aparecerá, por tanto, la necesidad, de las cosas que son, en mi texto?
- 4º) ¿Huiré de "poner" y de "ponerme yo"? Muchos creen que "poner" es el espíritu. Los sentimentales, por ejemplo, "ponen".
- 5º) ¿Alcanzaré "la crueldad" del creador, que es la misma "crueldad" de los dioses?
- 6º) ¿Sabré apartarme de todo cuanto es pintoresco?
- 7º) ¿Sabré establecer espacios entre las cosas?
- 8º) ¿Me esforzaré en configurar estilo?
- 9º) ¿Compondré pulcro?
- 10º) ¿Me esforzaré en alcanzar la síntesis?
- 11º) ¿Compareceré natural y claro?
- 12º) ¿Sabré usar vocablos significantes y sencillos?
- 13º) ¿Lograré interesar?
- 14º) ¿Sabré seducir al lector?